

EDITORIAL

Estimados colegas:

Ya se van a cumplir 4 años desde que aceptamos el desafío de estar al frente de la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay.

Ha sido un honor portar esta responsabilidad y hemos actuado con el objetivo de potenciar la capacitación de todos los Médicos Imagenólogos y de jerarquizar nuestra especialidad frente a las instituciones médicas, frente a colegas de otras especialidades y frente a la opinión pública. En lo personal, estos años metido en los problemas de la Imagenología, me han permitido desarrollar una visión amplia de nuestra especialidad.

La Imagenología es uno de los pilares de la Medicina moderna y la mayoría de los diagnósticos se basan en técnicas de imagen.

En estas circunstancias, el médico imagenólogo debe considerarse a sí mismo como un médico consultante y asumir esa responsabilidad con una alta capacitación y compromiso.

También es una realidad que la Imagenología es una disciplina muy amplia y sumamente dinámica, con complejidades internas y vulnerable a amenazas externas.

Es así que, cada vez más frecuentemente, médicos de otras especialidades, comienzan a desempeñarse en algunas técnicas de diagnóstico por imágenes.

Frente a estas amenazas el médico imagenólogo debe adoptar un papel más activo en la asistencia y aumentar su visibilidad ante el paciente y ante los médicos clínicos.

Es necesario potenciar la comunicación directa con el médico tratante y la participación en ateneos u otras instancias de discusión clínica multidisciplinaria.

También se hace muy evidente la importancia de una alta capacitación como forma de lograr que nuestra especialidad sea respetada y de frenar la intromisión de profesionales de otras especialidades.

Mi opinión es que la única vía para que la Imagenología persista, realizada por médicos imagenólogos, es la subespecialización. La misma debe incluir un conocimiento profundo de todas las técnicas de imagen referentes a cada área específica de la Imagenología y además, un conocimiento clínico-patológico que nos permita interactuar en igualdad de condiciones con médicos de otras especialidades.

Es necesaria una mayor autoestima de los médicos imagenólogos, que deben posicionarse como referentes en su área y adoptar una actitud más comprometida con los procesos clínicos, con la docencia y con la investigación.

A todos los socios quiero expresarles que fue muy enriquecedor interactuar con ustedes durante estos años y espero que se mantengan participativos en todas las actividades de la SRIU. A quienes asuman la responsabilidad de continuar con la dirección de nuestra Sociedad, les deseo mucha suerte y fundamentalmente espero que mantengan el entusiasmo, sin el cual no es posible avanzar.

Dr. Gustavo Febles